

LOS EXTRANJEROS EN LA ESPAÑA MODERNA



Primer Coloquio
Internacional

28-30 Noviembre 2002
Universidad de Málaga

ACTAS DEL I COLOQUIO INTERNACIONAL
Málaga 28 - 30 de Noviembre de 2002

M.B. VILLAR GARCÍA y P. PEZZI CRISTÓBAL (Eds.)

MÁLAGA 2003

LOS EXTRANJEROS EN LA ESPAÑA MODERNA

ACTAS DEL I COLOQUIO INTERNACIONAL

Celebrado en Málaga del 28 al 30 de Noviembre de 2002

M.B. VILLAR GARCÍA y P. PEZZI CRISTÓBAL (Eds.)

TOMO I

MÁLAGA 2003

PORTADILLA

© Los autores

Portada:

diseño.elpesodg.com

Imagen cedida por Joaquín Gil Sanjuán y

M^a. Isabel Pérez de Colosía Rodríguez

Imágenes del Poder

Imprime:

Gráficas Digarza, S.L.

Plaza de los Angeles N^o 3

Tel.: 952 278 543

D.L.: MA - 913 - 2003

I.S.B.N.: 84-688-2633-2.

IRLANDESES Y BRITÁNICOS EN CÁDIZ EN EL SIGLO XVIII

M^a del Carmen Lario de Oñate
Universidad de Cádiz

Introducción

La estratégica situación geográfica de Cádiz ha marcado desde tiempos remotos su historia. Durante el siglo XVIII Felipe V, por Real Cédula del 12 de mayo de 1717, trasladó la Casa de Contratación de Indias y el Consulado de cargadores de Sevilla a Cádiz, ostentando así, hasta 1778, el monopolio mercantil indiano del que había disfrutado anteriormente la ciudad de Sevilla. Esta nueva situación tuvo como consecuencia un importante desarrollo demográfico, económico y social de la capital gaditana. El Cádiz de la centuria dieciochesca cobró una enorme importancia debido fundamentalmente al ingente movimiento que en ella existía: barcos que arribaban y zarpaban, comerciantes que se trasladaban a esta ciudad para establecer sus negocios, dependientes que se desplazaban para integrarse en esas casas de comercio, militares destinados temporalmente en esta plaza Y el punto neurálgico de todo ello era el puerto de donde surgía la vida de la ciudad.

Este hecho es evidente en el urbanismo de la capital gaditana que se asomaba a su bahía desde las torres miradores que, esparcidas por toda la ciudad, coronaban las viviendas, y desde las cuales se podía otear el horizonte a la espera de esos barcos que llegaban con todo tipo de productos. Las casas particulares estaban diseñadas con el fin de ser compartidas como domicilio familiar y como sede de las firmas comerciales que sus propietarios regentaban.

Muchos viajeros dejaron constancia de la situación por la que pasaba la ciudad de Cádiz. De gran relevancia son las palabras con las que Alexander Munro, Cónsul General de Inglaterra en España, la describe en 1785 en una carta que envía a Ralph Woodford, Comisario para la negociación del nuevo tratado comercial: "De lo poco que he visto, ésta es la ciudad capital de España, principalmente por su comercio y la manera tan extraordinaria en la que éste se lleva a cabo"¹.

El auge que fue tomando el comercio en la capital gaditana propició el aumento de la inmigración tanto de nacionales como de extranjeros. Así se fue consolidando la

¹ M. C. LARIO DE OÑATE, La colonia mercantil británico e irlandesa en Cádiz a finales del siglo XVIII, Cádiz, 2000, p. 26.

denominada burguesía mercantil gaditana, que ya había comenzado a formarse en Cádiz desde mediados del siglo XVII, y a la que propulsó el traslado de la Casa de Contratación. Uno de los aspectos más significativos de esta burguesía mercantil era que estaba formada por personas de diferentes nacionalidades, era una burguesía cosmopolita. Los extranjeros que formaban parte de la población residente en Cádiz durante el siglo XVIII eran genoveses, franceses, flamencos, portugueses, alemanes, suizos, ... y, por supuesto, irlandeses y británicos.

Irlandeses y británicos

La situación política de Irlanda respecto de Gran Bretaña en el siglo XVIII era de total dependencia desde que pasó a formar parte de la corona, tras su conquista, en el siglo XII. Desde entonces, las relaciones entre ambas islas fueron muy difíciles, pasando por un momento crítico al proclamarse en 1541 Enrique VIII rey de Irlanda, y llegando a un punto aún más álgido en 1690, tras el enfrentamiento entre Jacobo II, católico, y Guillermo III, protestante. La huida del primero a Francia propició la emigración de católicos irlandeses hacia el país galo, Italia, Austria, Prusia, Rusia y España². Ya en el siglo XVIII esta emigración se desplazará a lugares con prosperidad económica. Uno de los lugares de destino fue España.

España tradicionalmente había mantenido buenas relaciones con Irlanda debido entre otras razones al hecho de profesar la misma religión. Ésta es una de las razones para que llegaran a nuestro país unidades mercenarias irlandesas que participaron activamente en los enfrentamientos bélicos contra Francia e Inglaterra, estudiantes y clérigos que se instalaron en los colegios y seminarios fundados por la geografía española (Sevilla, Salamanca, Alcalá de Henares, Madrid y Santiago de Compostela), sacerdotes católicos y comerciantes³.

En cambio las relaciones que a nivel político mantuvieron Gran Bretaña y España desde finales del siglo XVII estuvieron marcadas por distintos enfrentamientos bélicos lo que propició tensas relaciones entre ambos países. Asimismo, la política comercial que España mantenía con el país anglosajón estaba determinada por desfavorables tratados comerciales lo cual agravaba aún más la situación. Una prueba del tipo de relación que ambas naciones mantenían queda patente en la Real Orden de 26 mayo de 1751 por la que :

“El Rey ha resuelto que siempre que vare algún navío inglés en playa o puerto de las costas del Reyno por temporal u otro incidente, teniendo a bordo el todo o parte de la tripulación, y en cuyos parages haya Cónsul o Vice-Cónsul de la mis-

² A. GUIMERÁ RAVINA, *Burguesía extranjera y comercio atlántico: La empresa comercial irlandesa en Canarias (1703 – 1771)*, Santa Cruz de Tenerife, 1985, p.42.

³ K. SCHÜLLER, “Inmigrantes irlandeses en España en la primera mitad del siglo XVIII: Condiciones básicas para una integración” en *La emigración irlandesa en el siglo XVIII*. M. B. VILLAR GARCÍA (Coord.), Málaga, 2000, pp. 210-211.

ma Nación, se deje al cuidado de éstos que practiquen todo lo que tuviesen por mas conveniente á salvar el navío, su carga y pertrechos, almacenaje, satisfacción de gastos, y demás que tenga conexión con este incidente, sin que por parte de los Oficiales y Ministros de Marina y Tierra, ni Justicia se mezclen en otra cosa, que en facilitar por su justo precio a los Cónsules, Vice-Cónsules, y Capitanes de los navíos varados, todo auxilio y favor que les pidieren, para conseguir con la mayor brevedad y resguardo que se salve todo lo posible, y evitar desórdenes y robos”.

La distinta relación que España mantenía con ambas naciones quedaba asimismo reflejada en el status jurídico de irlandeses y británicos. Los primeros se acogían al Real Decreto de 23 de octubre de 1718, en el que Felipe V mandó se concedieran a los irlandeses católicos domiciliados en los reinos de España todos los privilegios concedidos por monarcas españoles anteriores, pudiendo así desempeñar cualquier actividad incluida la política y la militar. Los británicos, en cambio, no gozaban de dichos privilegios por ser mayoritariamente de religión protestante.

El estudio de los padrones y censos de vecinos y de extranjeros efectuados en Cádiz en 1773, 1791 y en 1801; así como las matrículas extranjeros de 1791, 1792, 1793-94 y 1795-96; y las ratificaciones a matrículas de 1794 ha hecho posible el recuento de irlandeses y británicos en la capital gaditana en ese periodo de tiempo. La detallada información que algunos de estos documentos ofrece ha permitido, a su vez, determinar las profesiones, saber dónde residían, su estado civil, etc. Todos esos datos facilitan el conocimiento del papel que esas colonias jugaron en la vida del Cádiz dieciochesco.

Cuantificación

Los padrones y censos realizados a lo largo del siglo constituyen una valiosa fuente de información acerca de la población de las ciudades. No obstante, es sabido que, en numerosas ocasiones, estos recuentos no recogen información sobre todos los individuos que residían en las ciudades. Aún así, dichos documentos suponen la base para delimitar cuantitativa y, en ocasiones, nominalmente las personas pertenecientes a las diferentes naciones.

El Padrón llevado a cabo en 1773 es un documento clave para conocer la estructura social de la ciudad. La información que ofrece es muy rica ya que detalla los nombres de las personas, su origen especificando el pueblo, la ciudad, la región o el país de procedencia, la edad, el estado civil, la profesión a que se dedica y la razón por la que pudiera estar excluido del llamamiento a filas; todo ello situándolos en sus respectivos barrios, calles y número de la casa. El porcentaje de extranjeros en el total de vecinos es del 17,05 %; alcanzando en este porcentaje los irlandeses y británicos concretamente el 3,6 %. En este porcentaje la mayoría son de origen irlandés, el 87%, el 12% proceden de Inglaterra y tan sólo el 1% es de Escocia.

En 1791 se realiza el Padrón de Extranjeros que aporta, además de los datos antes mencionados el nombre y origen del cónyuge, los años de residencia en este país y se especifica también su condición de vecindado o transeúnte. En esta ocasión el porcentaje de irlandeses y británicos es de 3,2 %.

El Padrón General de la Población de 1801 especifica el número de extranjeros diferenciándolos por barrios, nacionalidades y sexo; en cambio no se aportan datos de estas personas como nombre, profesión, años de residencia, etc. Entre el colectivo de extranjeros que habitaban la ciudad entonces los irlandeses y británicos representaban el 3,39 % aunque no alcanzaban a ser apenas el 0,2 % de la población total. No hay que olvidar la declaración de guerra a Inglaterra el 7 de octubre de 1796, lo cual propició que, a principios de 1797, la flota española tuviera que refugiarse en la bahía de Cádiz, la cual permaneció bloqueada por los ingleses hasta 1799. Este bloqueo del puerto gaditano debió ser la causa principal del abandono de la ciudad por parte de los súbditos de la monarquía británica, quienes además, cuando estalló la guerra en 1796, fueron apartados de los puertos y costas de España y adentrados en el territorio 20 leguas⁴. Esta orden ya había sido ejercitada en 1794 tras la declaración de guerra de Francia a España un año antes⁵.

Las fuentes mencionadas demuestran que los irlandeses llegaron a Cádiz en mayor porcentaje que los británicos, y que a pesar de que Irlanda era parte del imperio británico, en la mayoría de las ocasiones se hacía clara diferenciación de la nación de donde procedía el individuo, debido a su distinta consideración social. La mayoría de ellos abandonaron sus países de origen muy jóvenes, con apenas 20 años, y algo más de la mitad de ellos no se casaron, un 57 %, estaba soltero, frente al 28 % que estaba casado, un 9,5 % había enviudado, del restante 4,5 % no hay datos. De los inmigrantes casados un 18,6 % lo estaba con cónyuges de origen gaditano, lo que da idea de su relativa integración en la ciudad.

Actividades profesionales

Los datos ofrecidos por los recuentos de población y las matrículas de extranjeros entre 1773 y 1801 nos permiten también conocer cuáles eran exactamente las profesiones que ejercían los irlandeses y británicos que residían en la ciudad durante el siglo XVIII. En 1773 el 72,6 % de las personas identificadas tienen ocupaciones relacionadas con el sector mercantil: aprendices, comerciantes, dependientes, mercaderes, negocian-

⁴ P. ANTÓN SOLÉ, "El comercio y la burguesía de negocios a través de una documentación del archivo histórico diocesano de Cádiz y Ceuta: informe sobre los irlandeses e ingleses apartados de la costa y puertos en 1779" en *La burguesía de negocios en la Andalucía de la Ilustración*, A. GARCÍA BAQUERO (ed.), Cádiz, 1991, pp. 197-210.

⁵ Public Record Office, FO 353/51 Real Cédula de S. M., 1794: "por la cual se manda que todos los Franceses domiciliados y emigrados de cualquier clase y estado que sean residentes en los puertos marítimos, y pueblos inmediatos a ellos, y a la frontera de Francia, se internen en el Reyno a veinte leguas de los mismos puertos y fronteras".

tes, tenderos, traficantes o tratantes. No obstante, la mayor parte de este porcentaje la representan los irlandeses, ya que de los 146 irlandeses y británicos que se recogen en el padrón, 127 tienen origen irlandés y, de ellos, 93 se dedicaban a algunas de las profesiones antes mencionadas. Si se contabilizan juntas ambas nacionalidades concretamente para los que desarrollaban el comercio a gran escala, es decir los comerciantes y los dependientes, el porcentaje es de 66,44 %. Muchos de ellos eran además propietarios de las embarcaciones que transportaban los productos.

Para el año 1773 estos comerciantes y/o compañías son las siguientes⁶ :

Compañía	Nacionalidad	Embarcaciones
Sres. Duff y Welchs	Escocés, irlandés	81
Sres. Bewickes, Timermann y Romero	Inglés, hamburgués, inglés	79
Sres. Farrel y Strange	Irlandeses	36
Sres. Butler y Mathews	Irlandés, inglés	26
D. Enrique Pichern	Inglés	26
D. Pedro Cabanon	Irlandés	26
D. Luis Butler	Irlandés	16
Sres. Linch y Bellew	Irlandeses	11
Sres. Carew y Langton	Irlandeses	10
D. Domingo Terry	Irlandés	6
D. Guillermo Thompson	Irlandés	6
Sres. Vancasel, Vial y Comp.	Desconocida, inglés	5
D. Bartholomé Costelo	Irlandés	3
D. Carlos Delves	Inglés	2
D. Guillermo Dalrymple	Escocés	2
Sres. Wulge, Morel, Jeysen y Comp.	Irlandés, desconocidas	2
D. Miguel Funosey	Irlandés	1
D. Patricio Kelly	Irlandés	1
D. Patricio Noble	Irlandés	1
Sres. Valois y Comp.	Irlandés	1
Total:		341

El número total de embarcaciones que estas compañías movían en el puerto gaditano en el año 1773 fue de 341, lo que supone casi un 36% del total de 949 que entraron y salieron de la bahía de Cádiz en ese mismo año.

Por tanto una gran parte de estos inmigrantes, que se dedicaba al comercio, eran individuos cualificados, de los que la mayoría eran irlandeses que, con mucha probabilidad, habían abandonado su país de origen por razones de negocio, a las que se podían añadir otras de tipo político-religioso. En Cádiz encontraron un lugar donde desempeñar su actividad, vivir su religiosidad y mantener un status social destacado; todo ello les estaba negado en su Irlanda natal.

⁶ M. C. LARIO, op. cit. p. 147.

Estos individuos residían principalmente en los barrios cercanos al puerto en los que tenían fijado el domicilio mayoritariamente la población que estaba relacionada con el comercio, y que eran, desde luego, barrios nobles.

En 1791 según el Padrón de Extranjeros del total de 163 irlandeses y británicos que se recogen en dicha fuente, el 51,5 % tiene ocupaciones relacionadas con el comercio, la diferencia con 1773 radica fundamentalmente en que ha descendido el número de dependientes, y ha aumentado el número de artesanos, ahora un 11,04 % antes 8,2 %, y también se ha incrementado algo el grupo de personas que trabaja en el servicio doméstico. No obstante la actividad comercial continúa estando a la cabeza. Por ello, continúan viviendo en la parte de la ciudad que se asoma a la bahía.

En 1801 el barrio donde residían mayoritariamente era el barrio de las Angustias y San Carlos, barrio en el que tradicionalmente vivían los comerciantes por estar cercano al muelle y albergar casas de gran calidad, era uno de los barrios en los que residía la burguesía mercantil.

El 55 % de los irlandeses e ingleses que recogen los recuentos de población de los últimos 25 años del siglo XVIII se dedica a actividades relacionadas con el comercio: comerciante (30,64 %), dependiente (18 %), aprendiz, factor mercader, negociante, tendero, traficante y tratante (todos ellos en menores porcentajes). El estudio de estos individuos a lo largo de unos años ha puesto de manifiesto la trayectoria profesional seguida por algunos de ellos. Varios llegaron a la capital gaditana para aprender todo lo relativo al comercio desde su situación de aprendices, otros empezaron ejerciendo de dependientes y, en ambas situaciones, algunos prosperaron y llegaron a llevar el peso de los negocios como comerciantes.

Guillermo y Carlos Gordon, escoceses, que llegaron a Cádiz respectivamente en 1788 y 1789, constan en los expedientes de matrículas para extranjeros como aprendices que están instuyéndose en el comercio, ambos se formaban en la casa de comercio de su tío el Sr. Duff, en 1794 ya los recogen los documentos como comerciantes. Francisco Aynes, irlandés de Waterford, que llegó a Cádiz en 1756, en 1773 era dependiente del comerciante flamenco Juan Nuñez. En 1791 tiene como profesión la de traficante y ya en 1794 se registra como comerciante. Eduardo Prendergast, natural de Cork, que tenía 19 años cuando llegó a Cádiz, en 1773 era dependiente y en los documentos posteriores aparece como comerciante. Estos son sólo algunos de los ejemplos que se repiten continuamente en la documentación analizada.

Sociedades mercantiles

Como ya se mencionó anteriormente, los recuentos poblacionales no recogen todos los individuos instalados en la ciudad y ello se hace patente cuando se consultan los protocolos notariales de la época. Así entre 1740 y 1809 existen 78 protocolos correspondientes a individuos procedentes de Inglaterra y 552 de Irlanda. Entre estos documentos hay testamentos, poderes para testar, poderes para pleitos, protestos de letras, cartas de pago, obligaciones, últimas voluntades, riesgos, particiones, etc. Estas fuentes docu-

mentales tienen un gran valor para conocer la estructura de las sociedades mercantiles que regentaban los comerciantes irlandeses e ingleses.

Una característica de estas sociedades era su carácter personalista que impedía la transmisión hereditaria de la condición de socio. Así queda patente en el poder para testar de Domingo Terry, en el que especifica que sus herederos no lo eran de su compañía, ni de sus intereses, sólo lo eran del capital que entonces tuviera en la misma. Este hecho es asimismo evidente en los documentos de partición en los que se hace inventario y valoración del mobiliario de la casa, la ropa, se tasa la plata, el oro, las alhajas, se cuenta el dinero en efectivo, ...la cantidad resultante era el caudal a repartir, pero la parte de la sociedad mercantil de la que era socio el difunto no formaba parte del reparto a realizar.

Estas sociedades estaban constituidas, en la mayoría de las ocasiones por personas de la misma nacionalidad y a las que unían lazos familiares. Tal y como apunta M^a Begoña Villar García⁷:

Las alianzas matrimoniales jugaron un papel decisivo. La endogamia era una práctica bastante extendida en ciertos grupos de extranjeros establecidos en España, pero entre los irlandeses resultaba especialmente notoria. Sin duda obedecía a intereses no sólo económicos sino también nacionales ya que, para ellos, se trataba de salvaguardar su lengua, sus costumbres, sus lazos tradicionales de parentesco y, por supuesto, los circuitos de comunicación económica con sus compatriotas y con su país de origen.

Había compañías formadas por hermanos, como el caso de Calverly y Benjamín Bewicke, naturales de Londres y de Pedro y Pablo Strange, irlandeses; sociedades formadas por cuñados como la denominada Linch y Bellew formada por Thomas Linch y su cuñado Patricio, marido de Juana Linch, hermana de su socio, naturales de Galway. Pero la estrategia de alianza más significativa es la denominada "yernocracia", es decir la incorporación de yernos potencialmente prometedores al negocio familiar⁸.

Algunos ejemplos de este tipo de estrategia son: la sociedad formada por Lorenzo Carew, natural de Waterford, que estableció compañía con su yerno Nicolás Langton, y su sobrino Thomas Juan Power; la compañía denominada "Ley, Van Halen y Hore" constituida por Lorenzo Ley, de Kilkenny y sus yernos Juan Van Halen, marido de su hija Margarita Patricia, y Miguel Hore, casado con su hija María Ana; la sociedad que regentaba José Tucker, natural de Londres, cuya viuda al morir su marido hizo que la gerencia la llevara el marido de su hija Ana María, Enrique Dowell, que era irlandés.

El matrimonio de los hijos suponía garantizar no sólo la seguridad económica de la familia, sino la seguridad y continuidad de la propia compañía, por ello, en ocasiones, estos lazos familiares eran pactados. Este fue el caso de la unión conyugal de Miguel

⁷ M. B. VILLAR GARCÍA, "Los irlandeses en la Andalucía del siglo XVIII, op. cit. p. 273.

⁸ P. FERNÁNDEZ PÉREZ, El rostro familiar de la metrópoli. Redes de parentesco y lazos familiares en Cádiz, 1700-1812, Madrid, 1997, p. 162.

Lorenzo Langton, hijo de Nicolás Langton quien concertó matrimonio de su hijo primogénito con M^a Elena Wadding, hija de un difunto comerciante afincado en Huelva.. Aunque la amistad también era motivo de casamiento de los hijos, así Patricio Noble hizo que su hija se casara con su amigo Bartholomé Walsh, también llamado Valois, ambos irlandeses y con poca diferencia de edad.

Son numerosos los casos en los que se renuncian a las herencias a favor de los progenitores, caso de M^a del Carmen Langton; o que ponen la dote en las compañías, este fue el caso de María Veale casada en segundas nupcias con Edmundo Galvalli, irlandés y socio de Carew, Langton y Compañía, cuya dote por indicación de su marido se depositó en dicha sociedad regentada en esas fechas, 1787, por su sobrino Miguel Lorenzo Langton. La vida comercial y familiar se entrelazaban continuamente.

Conclusiones

El hecho de que en ocasiones se hayan contabilizado juntos británicos e irlandeses bajo el epígrafe de ingleses por diferentes motivos puede haber llevado a la errónea conclusión de creerse tradicionalmente que el conjunto puramente inglés era superior al irlandés en los años que tenían establecidas las casa de comercio en la capital gaditana.

Aunque el número de individuos que conformaba la colonia irlandesa y la británica en Cádiz durante el siglo XVIII era escaso, cualitativamente la actividad desarrollada fue notable. Los recuentos de población y los protocolos notariales han permitido conocer que aunque el número de personas que, pertenecientes a estas colonias, residían en Cádiz no era numeroso, su poder adquisitivo, su formación, y su dedicación a la actividad comercial le hacía partícipes de cierto status. La actividad comercial era el trasfondo de la sociedad en la que estaban inmersos estos inmigrantes, y parte esencial de esa actividad comercial eran los lazos nacionales y familiares que permitían que las sociedades mercantiles que formaban crecieran y prosperaran a partir de esas estrechas relaciones.

Algunos de ellos, fundamentalmente de procedencia irlandesa, tuvieron un papel destacado en la ciudad. Tal fue el caso de Alexander O'Reilly, más conocido como Conde de O'Reilly que llegó a ser Gobernador Militar en Madrid, y unos años después ocuparía el cargo de Capitán General de Andalucía y Gobernador de Cádiz en 1776. Éste llevó a cabo obras y reformas de gran importancia para la ciudad y así quedó reflejado por el Cónsul General de Inglaterra en España, Alexander Munro cuando visitó la ciudad en 1785⁹.

«El Capitán General de Andalucía y Gobernador de esta ciudad el Conde de O'Reilly ha ejecutado maravillosas mejoras en los edificios y casas de esta ciudad, pavimentando las calles, construyendo jardines, promocionando las artes y las ciencias, aprovisionando a los pobres y a sus hijos, labor desarrollada de for-

⁹ M. C. LARIO, op. cit. p. 28.

ma tan satisfactoria que no se ve un solo mendigo en todo Cádiz, cuando anteriormente el número de éstos estaba entre dos y mil doscientos».

Pero el esplendor que ese comentario vislumbra acabaría a final de siglo al estallar la guerra con el país anglosajón, la ciudad entraría en crisis, la reducción de su comercio provocaría el abandono de la ciudad por parte de los comerciantes. Cádiz dejaría de ser la gran metrópoli que había sido.

ÍNDICE TOMO I

PRESENTACIÓN

VILLAR GARCÍA, M ^a . Begoña	15
--	----

PONENCIAS

Franceses en tierras de España: Una presencia mediadora en el Antiguo Régimen AMALRIC, Jean Pierre	23
---	----

El papel de los extranjeros en las actividades artesanales y comerciales del Mediterráneo español durante la Edad Moderna FRANCH BENAVENT, Ricardo	39
--	----

Los extranjeros en el tráfico con indias: Entre el rechazo legal y la tolerancia funcional GARCÍA-BAQUERO GONZÁLEZ, Antonio	73
---	----

Andalucía en el contexto migratorio de España en la Edad Moderna SANZ SAMPELAYO, Juan	101
--	-----

COMUNICACIONES

Sobre los orígenes de la burguesía malagueña: los primeros Krauel en Málaga ALBUERA GUIRNALDOS, Antonio	123
--	-----

Los ingleses en Ferrol en el siglo XVIII AMENEDO COSTA, Mónica	133
---	-----

Los extranjeros en la Colección de Originales del Archivo Municipal de Málaga BARRIONUEVO SERRANO, M ^a Rosario y MAIRAL JIMÉNEZ, M ^a Carmen	143
--	-----

Mercaderes y artesanos franceses en el sur de Aragón. La emigración en Calamocha, 1530-1791 BENEDICTO GIMENO, Emilio	155
--	-----

Les étrangers dans les Pays-Bas espagnols (XVIe-XVIIe. Siècles)	
BERNARD, Bruno	175
 "D'estranya nació". Artesanos extranjeros en el Reino de Mallorca (ss.XVI – XVIII)	
BERNAT I ROCA, Margalida; DEYÁ BAUZÁ, Miguel J. y SERRA I BARCELÓ, Jaume	187
 Intermediarios imprescindibles. Los extranjeros en la élite del comercio mallorquín del siglo XVII: el mercado del aceite	
BIBILONI, Andreu	203
 Mercaderes italianos en las importaciones marítimas valencianas en el segundo cuarto del seiscientos (1626-1650)	
BLANES ANDRÉS, Roberto	217
 La colonia maltesa en Las Palmas en el Antiguo Régimen	
BRITO GONZÁLEZ, Alexis D.	229
 Los extranjeros en la milicia española. Análisis del componente foráneo en el ejército de guarnición en Ceuta durante el siglo XVIII	
CARMONA PORTILLO, Antonio	241
 La factoría británica de Cádiz a mediados del siglo XVIII: organización y labor asistencial	
CARRASCO GONZÁLEZ, Guadalupe	255
 Irlandeses en el comercio gaditano-americano del Setecientos	
CHAUCA GARCÍA, Jorge	267
 Aspectos socioeconómicos de la inmigración francesa en Jaén (1750-1834)	
CORONAS TEJADA, Luis	279
 Jerónimo Genoin: mercader y cónsul de extranjeros en la Mallorca de principios del siglo XVII	
DEYÁ BAUZÁ, Miguel José	289
 Fuentes documentales municipales para el estudio de los extranjeros en la Edad Moderna. El paradigma de Antequera	
ESCALANTE JIMÉNEZ, José.	301

Sospechosos habituales: contrabando de tabaco y comerciantes extranjeros en los puertos españoles ESCOBEDO, Rafael	313
En busca de fortuna. La presencia de flamencos en España. 1480-1560 FAGEL, Raymond	325
La comunidad británica en Tenerife durante la Edad Moderna FAJARDO SPÍNOLA, Francisco	337
Carew, Langton and Power, an irish trading house in Cádiz, 1745 – 1761 FANNIN, Samuel	347
Estrategias en tiempos de incertidumbre: Las familias flamencas y la emigración militar a España a principios del siglo XVIII GLESENER, Thomas	353
Las colonias mercantiles extranjeras en Aragón en el Antiguo Régimen GÓMEZ ZORRAQUINO, José Ignacio	365
Extranjeros en el siglo XVIII: procesos de integración y de solidaridad interna GONZÁLEZ BELTRÁN, Jesús Manuel	379
Las comunidades extranjeras y la posesión de esclavos en el Jerez de la Frontera del siglo XVI. IZCO REINA, Manuel Jesús	391
El atractivo gaditano para los suizos de la segunda mitad del siglo XVIII. Del capitalismo mercantil hasta los pequeños probadores de fortuna JAHIER, Hugues	401
Irlandeses y Británicos en Cádiz en el siglo XVIII LARIO DE OÑATE, María del Carmen	417
Extranjeros en la comarca antequerana a finales del Antiguo Régimen LEÓN VEGAS, Milagros	427
Expósitos y nodrizas portuguesas en la inclusa de Ayamonte durante el siglo XVIII LÓPEZ VIERA, David	443

Franceses en Valencia en 1674 LORENZO LOZANO, Julia	457
La colectividad francesa en el Ferrol del siglo XVIII MARTÍN GARCÍA, Alfredo	469
La relación de los comerciantes extranjeros y los escribanos públicos malagueños del siglo XVII MENDOZA GARCÍA, Eva	481
Familias genovesas afincadas en Murcia vinculadas al comercio sedero MIRALLES MARTÍNEZ, Pedro	493
Mercaderes portugueses en la Murcia del siglo XVII MIRALLES MARTÍNEZ, Pedro	505
Una compañía de comercio internacional en la Galicia del siglo XVIII MONTERO AMENEIRO, Lidia María	519
El predominio extranjero en el comercio exportador de Vélez-Málaga durante el siglo XVIII PEZZI CRISTÓBAL, Pilar	529
Portugueses avecindados en Madrid durante la Edad Moderna (1593-1646) PULIDO SERRANO, Juan Ignacio	543
Los mercaderes extranjeros en Madrid: Compañías y negocios (1648-1679) RAMOS MEDINA, María Dolores	555
El comerciante flamenco Henrique Baneswick y su integración en la sociedad malagueña (s. XVII–XVIII) REDER GADOW, Marion	569
Corrientes migratorias extranjeras con destino a Málaga en el siglo XVII. Análisis de la incidencia francesa RODRÍGUEZ ALEMÁN, Isabel	583
Mercaderes y financieros. Los genoveses de Toledo entre 1561 y 1621 RODRÍGUEZ DE GRACIA, Hilario	597

Los extranjeros que llegaron a Andalucía como colonos de las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena y Andalucía en el siglo XVIII SÁNCHEZ-BATALLA MARTÍNEZ, Carlos	611
La importancia geoestratégica de Canarias a través de la actuación de los holandeses durante el siglo XVII SANTANA PÉREZ, Germán	623
“Los hombres de negocios” extranjeros en la Málaga del último tercio del siglo XVII SANTOS ARREBOLA, María Soledad	635
Los comerciantes extranjeros y el negocio del tabaco en la España del siglo XVIII SOLBES FERRI, Sergio	643
Inmigrantes extranjeros en Mallorca, 1448-1589 VAQUER BENNASAR, Onofre	657
Diaspora entrepreneurial networks. The maltese in eighteenth-century Spain. A comparative perspective VASSALLO, Carmel	667
La colonia extranjera de Cartagena en los siglos XVI y XVII: poder económico y arraigo social VELASCO HERNÁNDEZ, F.	681
Franceses en la Lleida Moderna. Posibilidades para trabajar, dificultades de inserción. VILALTA, María José	695

ÍNDICE TOMO II

PONENCIAS

Los extranjeros en el gobierno de la Monarquía Hispánica CASTELLANOS CASTELLANOS, Juan Luis	11
Los extranjeros en la cornisa cantábrica durante la Edad Moderna REY CASTELAO, Ofelia	23
La imagen de los europeos occidentales en la historiografía española de los siglos XVI y XVII (1517-1648) SCHÜLLER, Karin	59
Los extranjeros en Canarias durante el Antiguo Régimen LOBO CABRERA, Manuel y TORRES SANTANA, M ^a Elisa	79

COMUNICACIONES

Los Fornari y las rentas de Orán a comienzos del siglo XVI. Financiación del rey y negocio familiar ALONSO GARCÍA, David	101
Viajeros extranjeros en Andalucía en la primera mitad del siglo XIX ÁLVAREZ ARZA, M ^a José	113
Libros extranjeros en la biblioteca del matemático Benito Bails (1731-1797) ARIAS DE SAAVEDRA ALÍAS, Inmaculada	125
Los Stafford, una familia irlandesa en España BRUQUETAS DE CASTRO, Fernando	139
Los extranjeros en la Alta Administración española del siglo XVIII: El caso de los Capitanes Generales de Mallorca CAIMARI CALAFAT, Tomeu	149
Iglesia y religiosidad española según la Condesa d'Aulnoy (segunda mitad del siglo XVII) CAMPÀ CARMONA, Ramón de la	161

Nación extranjera y cofradía de mercaderes: el rostro piadoso de la integración social CRESPO SOLANA, Ana	175
La estratificación social de España vista por los viajeros extranjeros del siglo XIX DEL PINO ARTACHO, Juan	189
“Entrar en asientos con naturales de Flandes”. Asentistas flamencos en la corte de Felipe IV ESTEBAN ESTRÍNGANA, Alicia	196
Andalucía vista por Christian August Fischer, viajero alemán del siglo XVIII FRIEDERICH-STEGMANN, Hiltrud	217
Dionisio Mantuano. Ventura y desventuras de un pintor boloñés en las cortes de Felipe IV y Carlos II GARCÍA CUETO, David y SÁNCHEZ DEL PERAL Y LÓPEZ, Juan Ramón	227
Extranjeros en la Castilla interior durante el Antiguo Régimen. Mentalidad y cultura material: Actitudes similares y comportamientos diferenciados GARCÍA FERNÁNDEZ, Máximo	241
Cuando los libros fueron el arma de los extranjeros. Influencia de Francia en la vida cotidiana española del siglo XVIII GARCÍA HURTADO, Manuel Reyes	259
Obispos irlandeses y la Monarquía Hispánica en el siglo XVI GARCÍA HERNÁN, Enrique	275
Notas para un estudio historiográfico de los viajeros por España y Portugal durante los siglos XV al XVII GARCÍA-ROMERAL PÉREZ, Carlos	281
El ejercicio de la mediación por los extranjeros en la Corona de Castilla GARRIDO ARREDONDO, José	291
¿Status de residente?. Nuevas aportaciones biográficas del viajero inglés Francis Carter GARVAYO GARCÍA, Dolores	307
Descripción de Málaga y su costa por Pedro Texeira GIL SANJUÁN, Joaquín	323

El flamenco Joris Hoefnagle pintor de las capitales andaluzas del Quinientos GIL SANJUÁN, Joaquín y SÁNCHEZ LÓPEZ, Juan Antonio	341
La imagen del Cementerio inglés de Málaga en los viajeros extranjeros: la mirada del otro GIRÓN IRUESTE, Enrique y ARENAS GÓMEZ, Andrés	359
Injerencias estéticas flamencas en la pintura del barroco en Málaga: Miguel Manrique GONZÁLEZ TORRES, Javier	369
Un inglés en la Asturias del XVIII: El viaje de Townsend GONZÁLEZ SÁNCHEZ, Irma	381
Felix Oneille: un irlandés Capitán General de Galicia entre 1774 y 1778 GONZÁLEZ SOUTO, Irma	395
Robert Semple (1766-1816). Un "viajero" en la España de la crisis del Antiguo Régimen GUERRERO LATORRE, Ana Clara	405
Imágenes de la Nobleza: La nobleza castellana ante los ojos de los viajeros extranjeros en la Edad Moderna GUILLÉN BERRENDERO, José Antonio	415
Los viajeros extranjeros de la Edad Moderna como fuente para la Historia del Arte: Su aplicación al patrimonio artístico sevillano HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Salvador	427
Los extranjeros en la administración corregimental española del siglo XVIII IRLES VICENTE, María del Carmen	439
El Rosellón tras el Tratado de los Pirineos: un caso de neoextranjería (1659-1700) JANÉ CHECA, Oscar	451
Rasgos socioculturales de Castilla y Andalucía a mediados del siglo XIX según la visión de una viajera inglesa JIMÉNEZ CARRA, Nieves	465
Los viajeros ingleses y la Inquisición KRAUEL, Blanca	477

Diplomáticos europeos en la España de mediados del siglo XVIII. Inmigrantes de ida y vuelta LAVANDEIRA HERMOSO, Juan Carlos	485
La Hermandad de los franceses de Granada en el siglo XVIII LÓPEZ-GUADALUPE MUÑOZ, Miguel Luis	495
Entre Málaga y Granada: La aventura de viajar en la primera mitad del siglo XIX LÓPEZ-BURGOS, M ^a Antonia	511
Una patente desconocida del siglo XVIII LORENZO MODIA, María Jesús	527
Una aproximación al estudio de los pintores extranjeros en la Sevilla del Siglo de Oro MÉNDEZ RODRÍGUEZ, Luis	535
Perfil inquisitorial de los marineros extranjeros en la sociedad canaria MORENO FLORIDO, María Berenice	547
Extranjeros y heterodoxias en el Cádiz del siglo XVIII: La presencia protestante MORGADO GARCÍA, Arturo	557
Irish students and merchants in Seville, 1598-1798 MURPHY, Martin	565
Francisco Cabarrús, el éxito de un inmigrante NUIN PÉREZ, Lucía	573
Extranjeros en el Cabildo Municipal malagueño OCAÑA CUADROS, Ivanova	583
Los extranjeros en España e Indias según el ilustrado peruano José Eusebio Llano Zapata (1756-1770) PERALTA RUIZ, Víctor	595
La situación de algunos prisioneros franceses en Málaga durante la Guerra contra la Convención PÉREZ BLÁZQUEZ, Aitor	607
La estirpe de los Trevani y la Inquisición española PÉREZ DE COLOSÍA RODRÍGUEZ, M ^a Isabel	617

Unidades extranjeras en el ejército borbónico español del siglo XVIII PÉREZ FRÍAS, Pedro Luis	631
“Mártires de profesión”: Estudio de caso de los conflictos de las comunidades inglesa e irlandesa en la Andalucía de finales del XVII PÉREZ TOSTADO, Igor	645
Los viajeros extranjeros y la crisis del Antiguo Régimen en España: el viaje como fuente histórica REPETO GARCÍA, Diana	657
Intereses comerciales y conspiración internacional judaica: La delación de Juan Bueno Guiponi ROLDÁN PAZ, Lorena	669
Leyes de inmigración y flujos migratorios en la España Moderna SALAS AUSÉNS, José Antonio	681
Cesare Arbassia, un pintor italiano para los círculos humanistas hispanos del siglo XVI SÁNCHEZ LÓPEZ, Juan Antonio	699
Judíos y protestantes: La herejía en la jurisdicción de la Inquisición de Cartagena de Indias SÁNCHEZ BOHÓRQUEZ, José Enrique	711
El mundo ruso en una comedia de Lope de Vega: la manipulación literaria SMOKTI, Eugenia	721
El “grupo irlandés” bajo el ministerio Wall (1754-63) TÉLLEZ ALARCIA, Diego	737
La música y el baile en España a través de la mirada de Wilhelm von Humboldt (1799-1800) TORRE MOLINA, María José de la	751
Cautivos extranjeros en la Málaga Moderna TORREBLANCA ROLDÁN, María Dolores	761
Las dificultades de ser financiero extranjero en la España de Carlos III TORRES SÁNCHEZ, Rafael	771

Extranjeros en España y sus aportaciones a la ciencia y la técnica ilustradas VILLAS TINOCO, Siro	781
Cargos concejiles en manos de comerciantes extranjeros YBÁÑEZ WORBOYS, Pilar	793